

El fragmento que leemos, entendido literalmente, es complicado y difícil de aceptar. El que quiere a padres o hijos más que a Cristo, no es digno de Cristo. Podríamos entender que el amor a Dios permite olvidar el amor a padres e hijos. Parece que Dios se ha erigido en un tirano que exige sometimiento absoluto y total.

Ahora bien, si nos detenemos en las palabras de Jesús, a poco que pensemos, podremos recordar que el amor a Dios se manifiesta necesariamente en el amor a sus criaturas. Nadie puede decir que ama a Dios si no ama a sus prójimos y nadie hay más próximo que la propia familia. Cristo no se opone en absoluto al amor al padre, a la madre, a los hijos, pero si entiende que el amor humano debe estar subordinado al amor divino. El amor que nosotros podamos sentir, está fundado, tiene su origen, en el amor absoluto de Dios. Todo amor procede de Él y a Él tiene que conducimos.

Dios está frente a todo, delante de todo, sobre todo y Cristo nos lo muestra. No dice en ningún momento que debes dejar de amar a los padres, sino que no puedes anteponerlos a Dios. Amar a Dios es cumplir sus mandamientos y el cuarto de ellos es claro: honrarás a tu padre y a tu madre. La Biblia está llena de castigos para los que maltratan a los padres, por lo que el amor filial no corre peligro con estas palabras de Cristo. Quien ama a Dios ama y respeta necesariamente a los padres. Y no solo a los padres: el amor a Dios tiene que vivir en el amor a todas sus criaturas. No solo los seres humanos somos objetos del amor divino. Somos también sujetos de la transmisión de amor de Dios a la naturaleza que nos soporta y sustenta; al reino animal, al que pertenecemos; al reino vegetal que nos permite vivir proporcionando el alimento que necesitamos y al mundo mineral que nos soporta y da cuanto necesitamos.

Mostremos nuestro amor a Dios aceptando nuestra propia cruz, aceptando nuestro valor y nuestra pobreza, de forma que, compartiendo lo que tenemos en depósito, nivelemos las diferencias socio-económicas, terminemos con el hambre y la pobreza y seamos constructores del Reino de Dios.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIII DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
28 de junio 2026



“... el que os recibe a vosotros, me recibe a mí”

CANTO DE ENTRADA:

**Vienen con alegría, Señor, // cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor, // sembrando tu paz y amor. (2)**

1. Vienen trayendo la esperanza // a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza // caminos de amor y de amistad.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES 4,8-11.14-16

Pasó un día Eliseo por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí, y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazi, su criado: "Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano". Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: "El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo".

SALMO 88 R/ Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, / anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno / más que el cielo has afianzado tu fidelidad". R
Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: / caminaré, oh Señor, a la luz de tu rostro
tu nombre es su gozo cada día, / tu justicia es su orgullo. R
Porque tú eres su honor y su fuerza, / y con tu favor realzas nuestro poder.
Porque el Señor es nuestro escudo, / y el santo de Israel, nuestro rey. R

LECTURA DE LA CARTA A LOS ROMANOS 6, 3-4.8-11

Hermanos: cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá, el que pierda su vida por mí, la encontrará.

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, sólo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

PRECES: R/: queremos ayudarte.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida // hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO.. Debemos estar seguros que la caridad siempre tiene premio: Dios no se olvida ni deja pasar sin recompensa cualquier cosa que se haga a favor del prójimo y así, la sunamita, encuentra su galardón: obtiene el premio de la maternidad. Algo muy importante en una sociedad en la que la esterilidad era considerada la máxima desgracia y el peor de los castigos divinos y de la que siempre era culpable la mujer. La estéril sufría la marginación y el desprecio de toda la masa social, en algunos casos podía ser devuelta a su casa paterna. La mujer sunamita se libra del oprobio de la esterilidad en premio a su servicio al profeta Eliseo.

La segunda lectura es un canto de esperanza para los cristianos regenerados por el bautismo. Por él nos incorporamos a Cristo y vivimos con Él y en Él. La resurrección de Cristo nos precedió y nosotros sabemos que le seguiremos. Nuestra vida terminará y del mismo modo que hemos vivido con Cristo, en ese instante, resucitaremos con él. Y no tendremos que esperar años y más años a un "juicio final" que se produce en el eterno ahora de Dios. cuando cerremos los ojos a esta vida mortal, entraremos ya en la eternidad de Dios.

Y leemos el evangelio del día, y este domingo, San Mateo nos pone frente a un dilema difícil de entender. Jesús, que hace un par de domingos nos envió por parejas a predicar. Hoy seguimos en misión pero con otras exigencias.

XIII DOMINGO DEL T.O.-2023- “A”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Lo que vamos a escuchar hoy en el Evangelio que leeremos puede desorientarnos y llevarnos al error si no tenemos la mente despierta y el espíritu abierto a entender algo más que las palabras inmediatas que escuchamos.

Hoy parece que Cristo nos invita a dejar de lado a los padres, a los hijos, y podemos llegar a pensar que abandonar a padres o a hijos está bendecido por el Señor, solo hace falta encontrar una excusa.

Pero si miramos un poco más a lo hondo, podremos entender que no hay posibilidad de amara a Dios sin pasar antes por el amor a los próximos.

Vamos a escuchar con atención. Tratemos de entender lo que Cristo quiere decirnos con su palabra y, alimentados con el pan y el vino en los que se hace presente sepamos llevarlo a la práctica de nuestra vida.

**Aleluya: Vosotros, linaje elegido, sacerdocio real, nación santa
anunciad las alabanzas de Aquel que os ha llamado
de las tinieblas a su admirable luz. Aleluya.**

ORACION DE LOS FIELES.-

**CELEBRANTE: Presentamos nuestras intenciones.
Nos unimos a ellas diciendo: *queremos ayudarte.***

1. *Señor, la Iglesia necesita que, con el Papa a la cabeza, todos los bautizados demos vida a la fe que profesamos y sembremos la esperanza de Cristo en el mundo. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
2. *Jesús, los gobernantes, deben actuar siempre con generosidad y eficacia para el bien de sus ciudadanos, y todos necesitamos olvidar las propias ambiciones para cooperar en la obra de tu Reino. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
3. *Señor, los enfermos, los que sufren, los que están solos, deben encontrar en los cristianos la compañía, la alegría y la fe que Cristo nos trae, **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
4. *Jesús, los que comienzan sus vacaciones, necesitan que este tiempo de descanso sea una buena ocasión para acercarse a ti y vivir mejor su fe. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
5. *Señor Jesús. En un momento de silencio ponemos ante ti nuestras peticiones personales..... Porque sabemos que nos escuchas **te decimos: queremos ayudarte.***

CELEBRANTE: Escucha. Señor, las oraciones que te dirigimos y, si es tu voluntad ayúdanos a conseguirlas. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor, AMEN.